



# LAICOS DOMINICOS

## Viveiro

II DOMINGO DE CUARESMA “C”

17 de marzo de 2019



“ ¡ Qué bien se está aquí !”

**COMENTARIO:** *Leemos hoy en el Evangelio de Lucas una escena que resulta bastante difícil de comprender. El domingo pasado Jesús rechazaba tirarse del alero del templo, de hacerse famoso y ser aplaudido, para, ocho días después, transfigurarse, es decir: dejar que tres discípulos vieran su aspecto glorioso, su divinidad, para seguir el camino a Jerusalén, a la consumación de su vida.*

*Creo que es, también, difícil de entender que Pedro y Santiago, después de ver esa manifestación, abandonaran a Jesús en su pasión. ¿Puede el instinto humano de conservación ser más fuerte que la visión de lo divino? Seguirá esta pregunta sin resolver.*

*Volvemos a la escena que nos cuenta Lucas. Hay tres personajes: Jesús, Moisés y Elías. El Antiguo Testamento, la Ley de Moisés y los Profetas, se marchan. Cuando se han ido, llega la voz de Dios, que de nuevo anuncia a su Hijo, y da paso a la nueva Ley. La Ley del amor, del perdón, de la comprensión, desplaza a la ley del diente por diente, del amor a los amigos y odio a los enemigos, del dios exigente y vengativo, listo al castigo de las desobediencias, al Dios amor, siempre dispuesto a acoger al pecador, siempre con los brazos abiertos, esperando para recoger en ellos al hijo díscolo que se aleja.*

*Creo, también, que en la transfiguración hay que ver la sombra de la cruz. Jesús se ha rebajado, ha dejado, su condición divina para hacerse hombre con los hombres y tiene que dejar su condición humana para volver a recuperar su divinidad, y en este camino se encuentra la cruz. Transfiguración y cruz son las dos caras de la misma moneda.*

*El “Qué bien estamos aquí” no tiene la respuesta esperada de Jesús: hay que llegar a Jerusalén, hay que rubricar el mensaje del Dios amor, y esta rúbrica está en la cruz.*

*Es posible que Cristo nos esté señalando que nosotros, en nuestra esencia, también tenemos algo divino que tenemos que descubrir y manifestar para que nuestra propia transfiguración sea posible, aunque en el camino encontremos una cruz.*

*Félix García Sevillano, OP.*

### **CANTO FINAL:**

**Danos un corazón grande para amar. // Danos un corazón fuerte para luchar.**

1. Hombres nuevos, creadores de la historia, // constructores de nueva humanidad.

Hombres nuevos que viven la existencia // como riesgo de un largo caminar.

[www.laicosop.dominicos.org/recursos](http://www.laicosop.dominicos.org/recursos)

### **CANTO DE ENTRADA**

**Camina, pueblo de Dios, (2) // nueva ley, nueva alianza,  
en la nueva Creación, // camina, pueblo de Dios. (2)**

1. Mira allá en el Calvario, // en la roca hay una cruz,  
muerte que engendra la vida, // nuevos hombres, nueva luz,  
Cristo nos ha salvado // con su muerte y resurrección.

Todas las cosas renacen // en la nueva Creación.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### LECTURA DEL LIBRO DEL GÉNESIS, 15, 5-12. 17-18

En aquellos días, Dios sacó afuera a Abrán y le dijo: –Mira al cielo, cuenta las estrellas si puedes. Y añadió: –Así será tu descendencia.

Abrán creyó al Señor y se le contó en su haber. El Señor le dijo: –Yo soy el Señor que te sacó de Ur de los Caldeos, para darte en posesión esta tierra.

El replicó: –Señor Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla? Respondió el Señor: – Tráeme una ternera de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón. Abrán los trajo y los cortó por el medio, colocando cada mitad frente a la otra, pero no descuartizó las aves. Los buitres bajaban a los cadáveres y Abrán los espantaba. Cuando iba a ponerse el sol, un sueño profundo invadió a Abrán y un terror intenso y oscuro cayó sobre él. El sol se puso y vino la oscuridad; una humareda de horno y una antorcha ardiendo pasaban entre los miembros descuartizados. Aquel día el Señor hizo alianza con Abrán en estos términos: –A tus descendientes les daré esta tierra, desde el río de Egipto al Gran Río.

### SALMO 26: R/ EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI SALVACIÓN.

El Señor es mi luz y mi salvación, // ¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mi vida, // ¿quién me hará temblar? R.

Escúchame, Señor, que te llamo, // ten piedad, respóndeme.

Oigo en mi corazón: // «Buscad mi rostro.» R.

Tu rostro buscaré, Señor, // no me escondas tu rostro;

no rechaces con ira a tu siervo, // que tú eres mi auxilio. R.

Espero gozar de la dicha del Señor // en el país de la vida.

Espera en el Señor, sé valiente, // ten ánimo, espera en el Señor. R.

### LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS FILIPENSES 3, 17-4

**Hermanos: Seguid mi ejemplo y fijaos en los que andan según el modelo que tenéis en mí. Porque, como os decía muchas veces, y ahora lo repito con lágrimas en los ojos, hay muchos que andan como enemigos de la cruz de Cristo: su paradero es la perdición; su Dios, el vientre; su gloria, sus vergüenzas. Sólo aspiran a cosas terrenas.**

Nosotros por el contrario somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. El transformará nuestra condición humilde, según el modelo de su condición gloriosa, con esa energía que posee para sometérselo todo. Así, pues, hermanos míos queridos y añorados, mi alegría y mi corona manteneos así, en el Señor, queridos.

### LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS 9, 28-36

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Juan y a Santiago a lo alto de una montaña, para orar. Y mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos. De repente dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que aparecieron con gloria, hablaban de su muerte, que iba a consumar en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño; y espabilándose vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús: –Maestro, qué hermoso es estar aquí. Haremos tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. No sabía lo que decía. Todavía estaba hablando cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía: –Este es mi Hijo, el escogido, escuchadle. Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

**PRECES: R/ QUEREMOS SER ÚTILES, AYÚDANOS.**

### CANTO PARA LA COMUNIÓN:

**Transfigúrame, Señor, transfigúrame.**

Quiero ser tu vidriera, // tu alta vidriera azul, morada y amarilla.

Quiero ser mi figura, sí, mi historia, // pero de Vos en tu gloria traspasado.

**Transfigúrame, Señor, transfigúrame.**

Mas no a mí solo, // purifica también // a todos los hijos de tu Padre que te rezan conmigo o te rezaron, // o que acaso ni una madre tuvieron que les guiara a rezar el Padrenuestro // **Transfigúranos, Señor, transfigúranos.**

## II DOMINGO de CUARESMA “C”

### SALUDO:

**Hermanos y hermanas:**

**Este Domingo celebramos Transfiguración del Señor. Es una gran fiesta dentro de la Cuaresma: Jesús de Nazaret ha querido mostrar su gloria a tres de sus discípulos y así prepararlos para los hechos terribles que vendrían después.**

**Pero los discípulos –y sobre todo Pedro—solo demuestran aturdimiento. Y es que no era fácil asumir con ojos humanos la belleza y la transcendencia del hecho que se produjo en el Monte Tabor con la sombra de la Cruz.**

**Para nosotros debe significar una ayuda más del Señor Jesús para que caminemos con serenidad y dicha hacia los días más grandes de la realidad cristiana: la Semana Santa y la Pascua**

**Con el espíritu abierto a entender que es lo que el Señor nos dice a cada uno, vamos a participar con confianza en esta celebración en la que Cristo nos vuelve a dar su Palabra que nos enseña el camino, y su Eucaristía que nos alimenta y da fuerzas para que podamos recorrerlo.**

=====

**CELEBRANTE:** Presentamos nuestras preces al Señor. Nos unimos a ellas diciendo: queremos ser útiles, ayúdanos

- 1. Señor, la Iglesia, reunida en oración, en este tiempo de cuaresma te necesita para llegar a manifestar con su testimonio tu presencia, dando razones sólidas para creer y para esperar. Por eso te decimos; queremos ser útiles, ayúdanos.**
- 2. Jesús, el Papa, los obispos, los sacerdotes y todo el pueblo cristiano te necesitamos para encontrar la manera de ayudar a todos los hombres a crecer juntos en justicia, libertad y amor. Por eso te decimos; queremos ser útiles, ayúdanos.**
- 3. Señor, los que viven la experiencia del dolor necesitan nuestra ayuda para no dejarse vencer por el desánimo, y podamos transmitirles la fuerza de la fe y la generosidad que les haga sentirse cerca del Señor. Por eso te decimos; queremos ser útiles, ayúdanos.**
- 4. Jesús, todos los que andamos perdidos en la oscuridad necesitamos encontrar pronto la luz de Dios, Por eso te decimos; queremos ser útiles, ayúdanos.**
- 5. Señor Jesús, los aquí reunidos; esperamos en esta cuaresma intensificar nuestra oración y dejarnos renovar por Cristo para que nuestra vida sea una resonancia del evangelio en el mundo. Por eso te decimos; queremos ser útiles, ayúdanos.**